

Cuarto Encuentro de experiencias formativas
en tiempos de pandemia de la Red KIPUS Perú



La evaluación para el aprendizaje en el proceso de formación docente en la educación no presencial

17 de julio del 2020

Reflexiones, desafíos y propuestas

Este encuentro es el cuarto y último de este conjunto de presentaciones de experiencias de las instituciones miembros de la Red KIPUS Perú en tiempos de no presencialidad. En esta oportunidad se presentaron la Universidad Enrique Guzmán y Valle (La Cantuta), la Universidad Peruana Cayetano Heredia, así como también la Universidad Nacional San Agustín de Arequipa y el Instituto Superior Pedagógico Diego Thompson de Lima.

Desde la Red KIPUS Perú se agradece a todos los expositores y a cada uno de los miembros integrantes de la presente Red, puesto que toda contribución es significativa para exponer los avances y desafíos que afronta la educación en el Perú.

Finalmente, precisar que la presente síntesis se ha organizado en seis puntos principales: condiciones; enfoques de la evaluación; el rol de la retroalimentación en la no presencialidad; actividades e instrumentos para la evaluación en la no presencialidad; y se finaliza seleccionando los comentarios de especialistas invitados y conclusiones.

La evaluación en la no presencialidad: condiciones

Ante una realidad compleja y cambiante como la que vivimos actualmente; el docente, debe estar preparado para afrontar los retos de la educación en la no presencialidad, lo que significa recurrir a las herramientas y entornos virtuales como soporte para el proceso de enseñanza aprendizaje.

El uso de estos medios y recursos implica en el docente y en el estudiante, el desarrollo de competencias digitales para utilizar las nuevas tecnologías como herramientas de apoyo para la enseñanza y aprendizaje y, como parte de este proceso, para realizar una adecuada evaluación que garantice una educación de calidad en el contexto actual.

En este aspecto, es importante mencionar la experiencia del Instituto Pedagógico Diego Thompson para el diseño y desarrollo del sistema de evaluación, revisar y actualizar el perfil de egresado en contexto actual, por ello, es necesario considerar los siguientes factores:

- Los nuevos dominios del contenido temático en formación docente.
- La aparición de competencias en las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Cuarto encuentro de experiencias formativas en tiempos de pandemia de la Red KIPUS Perú: La evaluación para el aprendizaje en el proceso de formación docente en la educación no presencial

- Considerar las nuevas competencias pedagógicas y didácticas a causa del COVID-19.
- La transformación de la ética profesional.
- Las nuevas competencias en desarrollo social afectivo familiar.

De ahí, es importante considerar la propuesta del instituto que plantea, la significatividad de diseñar y desarrollar un sistema de evaluación del proceso de formación de los estudiantes la que se rige en tres ejes:

- Revisar: las actividades de mayor impacto (acompañamiento a procesos pedagógicos y didácticos) en la ejecución de la evaluación.
- Verificar: las actividades en la finalización del periodo de ejecución del currículo para detectar inconsistencias (evaluación del desempeño docente)
- Validar: examinar el sistema de evaluación, previo a su ejecución.

Centrándonos en el sistema de evaluación, es necesario rescatar una idea fundamental presentada por la Universidad Nacional de San Agustín, que afirma que se debe “considerar en la evaluación el enfoque pedagógico de la formación basada en competencias en el proceso de formación docente hacia la educación remota de emergencia”. En relación a esta afirmación, las instituciones coinciden en que una condición para la evaluación es que el docente la planifique en el marco del enfoque curricular por competencias y tome en cuenta los resultados de aprendizaje propuestos en sus cursos. Este ejercicio de análisis y reflexión, llevará al docente a plantear estrategias y actividades para el proceso pedagógico que incluye la evaluación de y para los aprendizajes; y de acuerdo a ellas, definir qué herramientas tecnológicas puede usar para evaluar. Por tanto, las herramientas se deben adecuar a la evaluación.

La Universidad Nacional de San Agustín enfatiza que es necesario entender a la evaluación como un elemento didáctico, de naturaleza no tecnológica, pero que sí precisa de esta para poder afrontar los retos como los que enfrentamos actualmente.

Otra condición importante a tomar en cuenta es la presentada por la Universidad Enrique Guzmán y Valle que afirma que “es fundamental tener en consideración la realidad de los estudiantes”.

Efectivamente, en esta coyuntura de la pandemia por COVID-19 las herramientas y entornos virtuales de aprendizaje han sido aliados para desarrollar los procesos de enseñanza aprendizaje y evaluación, pero también han sido y son, en algunas regiones y zonas de nuestro país, limitantes para estos procesos. Por un lado, algunos estudiantes tienen dificultades a nivel competencial para manejar estas herramientas, y por otro lado, y tal vez la razón más fuerte, es el problema de conectividad que genera que no todos los estudiantes tengan la posibilidad de acceder a la virtualidad de forma adecuada y equitativa.

Por lo tanto, la planificación de las actividades pedagógicas y en especial las evaluativas deben tomar en cuenta que este contexto es excepcional; y que no todos tienen acceso a la tecnología o buena conectividad. En estas circunstancias, la flexibilidad es clave para asegurar el desarrollo de los procesos mencionados,

¿Qué implica una evaluación flexible en este actual contexto educativo?

Todas las clases virtuales son hipótesis que van a mejorar gradualmente; por esa razón, la evaluación formativa es determinante.

La flexibilidad tiene que ver con varios elementos, los estudiantes estudian bajo un contexto de desigualdad; esto exige a las instituciones a ser flexibles con las actividades, etc.

Otro punto importante es que no todos los estudiantes tienen las habilidades para el aprendizaje remoto.

Cuarto encuentro de experiencias formativas en tiempos de pandemia de la Red KIPUS Perú: La evaluación para el aprendizaje en el proceso de formación docente en la educación no presencial

dando oportunidad de participación y presentación de los productos trabajados a los estudiantes a través de distintas formas, medios y tiempos.

Enfoques de la evaluación

En el marco de una evaluación diagnóstica o previa, es importante recordar su intencionalidad e importancia pues es a través de ella que las instituciones podrán determinar como prerequisite de qué es lo que conocen, qué manejan a nivel de procedimientos y a partir de ello, estructurar las estrategias que les permita a los estudiantes desarrollar niveles más complejos de conocimientos, procedimientos y actitudes, y en estas circunstancias de la pandemia, cobra mayor importancia para conocer la información sobre las habilidades tecnológicas que tienen los alumnos para desempeñarse de manera eficiente.

Su intencionalidad es la de entregar información referida a la presencia de prerequisites (conocimientos, habilidades y actitudes) necesarios para iniciar un curso o un aprendizaje en particular. El docente necesita manejar esta información antes de realizar cualquier actividad, la evaluación diagnóstica deberá llevarse a cabo al inicio del curso, asignatura o tema.

Para las instituciones, la evaluación formativa es fundamental, pues se logra a través de ella, contrastar los objetivos o resultados de aprendizaje de los cursos con los desempeños que deben alcanzar los estudiantes. En ese sentido, la evaluación debe ser permanente, continua y sistemática, siendo fundamental el seguimiento de los aprendizajes para la toma de decisiones tanto a nivel del docente como del propio estudiante. Por ello, es importante destacar a la Universidad Nacional de San Agustín que señala que la evaluación tiene un enfoque regulador, y por tanto, es parte del proceso pedagógico y se debe tomar en cuenta desde el inicio de dicho proceso. Llevarla a cabo desde el principio hasta el final, garantiza el cumplimiento de la función reguladora que le compete.

Respecto a este criterio, cabe destacar que la Universidad Peruana Cayetano Heredia acentúa en su propuesta los siguientes enfoques de la evaluación:

- Evaluación del desempeño
- Evaluación para el aprendizaje
- Evaluación auténtica

Desde esta experiencia, la gran interrogante es saber si se podría trabajar los desempeños de los alumnos en la modalidad no presencial. A partir de su análisis, la institución menciona que sí es factible monitorear los aprendizajes de los estudiantes de manera indirecta o directa gracias a la implementación de estrategias como la metodología de proyectos integrados.

Destacable propuesta de la UPCH cuyo Proyecto Integrador en Educación Intercultural Bilingüe permite conocer los saberes y el ciclo de vida de la comunidad. Promueve la diversidad, integridad y eficiencia, al momento de realizar la evaluación hacia los estudiantes, logrando identificar sus necesidades y procesos de aprendizajes. En este marco, la evaluación, propuesta por la institución en función a los enfoques antes indicados, se ha ajustado a las condiciones de los estudiantes y se verifica a través de evidencias, observando y analizando de manera indirecta los productos que han trabajado los estudiantes. Asimismo, genera espacios de autorreflexión por parte de los estudiantes acerca de los procesos de aprendizaje desarrollados.

Por otro lado, las instituciones coinciden en que es muy importante la toma de decisiones del docente y su desempeño; y del estudiante y su aprendizaje. Esto se logra a partir de los mecanismos de evaluación aplicados y de la información analizada a partir de sus resultados, lo que les permitirá retroalimentar y mejorar sus propuestas. La Universidad Enrique Guzmán y Valle nos recuerda que se debe recoger datos y evidencias que den cuenta de los aprendizajes alcanzados; información importante para el desarrollo del plan autorregulado de aprendizaje online y permita al docente saber qué debe mejorar o fortalecer para la construcción de un aprendizaje efectivo en los estudiantes a distancia.

Respecto a la evaluación sumativa, su finalidad es evidenciar los logros alcanzados por los estudiantes una vez que se ha finalizado una determinada unidad didáctica, los cuales deben tener como énfasis una retroalimentación detallada al igual que en las actividades de proceso.

¿Cuándo estamos frente a una evaluación auténtica? (Universidad Cayetano Heredia)

Cuando se presenta una situación real a los estudiantes. La autenticidad radica en que no hay una sola forma de resolver una situación.

En ese sentido, una evaluación auténtica, abarca varios tipos de resultados. Además, mencionan la relación que tiene la educación con el contexto de los jóvenes; es decir, contextualizar los distintos escenarios en función de la diversidad de experiencias y vivencias, proponiendo distintas formas de interpretar, diversas formas de utilizar sus saberes, proponer diferentes maneras de atención, incluir habilidades cognitivas, asumir la incertidumbre, los retos y proponer las maneras de enfrentar dificultades así como las maneras de comunicar los resultados.

El rol de la retroalimentación en la no presencialidad

Dado que la evaluación debe dar cuenta de los resultados de aprendizaje programados en el currículo, esta debe ser continua, abierta y formar parte de la enseñanza y el aprendizaje. De ahí la importancia de brindar información al estudiante para comunicar sobre sus progresos a través de la retroalimentación.

La retroalimentación se convierte en un enfoque y una práctica importante en la educación no presencial. Se aplica la evaluación durante todo el proceso de aprendizaje y no solo al final, esto le otorga al estudiante información suficiente para observar sus aciertos y mejoras, por lo que retroalimentar oportuna y positivamente va a ser de gran impacto en los estudiantes.

La retroalimentación oportuna genera eficientes logros de competencia.

En la enseñanza no presencial, es imprescindible que el estudiante asuma un rol más decisor y participe de la retroalimentación.

Asimismo, nos permite ver qué es lo que ha logrado con el estudiante y sobre ello, tomar decisiones, al docente para replantear o reforzar acciones en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Y a nivel de estudiante, reflexionar sobre los procesos realizados y reajustar sus productos.

En conclusión, la retroalimentación es parte de la evaluación formativa.

Actividades e Instrumentos para la evaluación en la no presencialidad

Las herramientas digitales no solo tienen un valor importante en el desarrollo de las actividades pedagógicas sino también se utilizan como medios para la evaluación. Como se ha dicho anteriormente, su uso y aplicación permite el desarrollo de competencias digitales tanto en estudiantes como en los docentes.

Las instituciones plantean el diseño de actividades que ayuden recoger evidencias de los desempeños o logros alcanzados. La evaluación es permanente en base a los resultados de este aprendizaje, por ello, es fundamental establecer los criterios con los cuales se valorarán estos.

Estas actividades pueden orientarse al desarrollo de debates, análisis, indagación, proyectos, foros, productos concretos como la experiencia de la Universidad Peruana Cayetano Heredia sobre el Calendario comunal y una Feria virtual, entre otras. Entonces, las actividades deben atender de manera equitativa las diferentes formas de aprender de los estudiantes y deben expresar también a los resultados de su aprendizaje, por lo tanto, es mucho más eficiente ver qué aprendió cada uno.

Para evaluar dichos productos, las instituciones aplican diferentes instrumentos para la evaluación de los mismos, la autoevaluación, la heteroevaluación y la coevaluación cuyos resultados permiten la retroalimentación de los actores educativos.

A nivel formativo, la evaluación se realiza a través de foros y tareas periódicas o de actividades como el registro y reflexión permanente del estudiante en diarios del curso. En la evaluación sumativa, que corresponde a actividades de cierre, se formulan trabajos finales, proyectos, examen colaborativo, exámenes finales o pruebas pero con énfasis en la retroalimentación detallada.

Acerca del foro, que es una actividad que las cuatro instituciones utilizan, es un instrumento para la reflexión sobre los aprendizajes. Generalmente, es elaborada y guiada por el profesor con la finalidad de que el estudiante identifique sus procesos y logros de aprendizaje. La clave de esta herramienta consiste en el tipo de preguntas que realiza el profesor, el momento en que las hace y el tipo de respuesta que los estudiantes deben elaborar. No se busca llegar a respuestas concretas, sino al desarrollo de habilidades del pensamiento.

¿Qué opina sobre la evaluación integral y de la retroalimentación como parte de la acción evaluativa? (Universidad Enrique Guzmán y Valle)

Una característica esencial es que la evaluación es y debe ser integral. En cuanto al proceso de retroalimentación, es fundamental esta última porque muchas veces se piensa que los elementos de evaluación sólo deben servir para recoger respuestas. En este sentido, el docente debe mostrar porqué una respuesta es correcta y porqué la otra es una respuesta nula. Entonces, el profesor tiene el deber y la obligación de retroalimentar al alumno.

La Universidad Cayetano Heredia presenta una experiencia interesante sobre el aprendizaje basado en proyectos integradores cuyos productos son evaluados de manera permanente y bajo un acompañamiento constante. Esta propuesta permite recoger el contexto real del estudiante cuyos productos fueron el calendario comunal y un foro virtual.

Evidentemente, la evaluación de este tipo de proyectos permite realizar evaluaciones permanentes de una serie de productos intermedios y productos finales.

Debido a la diversidad de actividades que permiten el logro de aprendizajes, es importante hacer uso de variedad de instrumentos. Entre los instrumentos de evaluación más utilizados por las instituciones tenemos: las rúbricas, listas de cotejo, fichas de observación, ficha de evaluación de la entrada y la salida, escalas de valoración, entrevistas, cuestionarios, análisis de portafolio y valoración de productos.

Finalmente, los procesos de evaluación metacognitiva para las cuatro instituciones, permite al estudiante autorregular sus propios procesos de aprendizaje. En ese sentido, la autorreflexión permite al estudiante analizar su propio proceso de aprendizaje, haciendo de la evaluación un espacio participativo para el estudiante.

¿Cuáles son los instrumentos más idóneos para evaluar competencias en este actual contexto de educación no presencial?

Desde la Universidad Nacional San Agustín es la rúbrica.

Para el Instituto Superior Pedagógico Diego Thomson, es la ficha de evaluación para determinar si se están cumpliendo las metas u objetivos del proceso de enseñanza aprendizaje.

Para la Universidad Cayetano Heredia, la mejor forma de evaluar el proceso y el resultado final es mediante las evidencias mismas. La técnica utilizada aquí es la observación indirecta y las escalas de estimación, rúbricas, listas de cotejo, etc.

Comentarios de especialistas invitados

Contamos con la retroalimentación de los siguientes especialistas:

Miguel Alonso Sánchez Piscoya, especialista de la Dirección de Licenciamiento de la SUNEDU

- Ante la situación de la pandemia del COVID-19, es necesario repensar en la respuesta educativa mediante el diseño de lineamientos pedagógicos o modelos educativos contextualizados a las necesidades de los actores.
- Los procesos de evaluación deben ser flexibles a la situación o contexto de emergencia. De esta forma, se logrará una adaptabilidad óptima y su forma de validación brindará a la institución y los actores educativos resultados de calidad.
- Es necesario establecer rutas de proceso educativo centrados a la mejora continua del servicio educativo, a fin de brindar pautas de enseñanza y aprendizaje a los estudiantes y docentes.

Allan Paul Silva Peralta, especialista curricular de la Dirección de Formación Inicial Docente de la DIGEDD – MINEDU

- Es necesario respetar la autonomía del estudiante durante la evaluación en la modalidad de educación a distancia. Esto es debido a la diversidad de modos de aprendizaje, los cuales provocan que la evaluación no sea al final del proceso, sino durante el proceso.

Cuarto encuentro de experiencias formativas en tiempos de pandemia de la Red KIPUS Perú: La evaluación para el aprendizaje en el proceso de formación docente en la educación no presencial

- Se ha presentado un cambio de la evaluación de las normas educativas a los criterios de aprendizaje, debido a la diversidad de necesidades de aprendizaje de los estudiantes y docentes.
- Existe un desafío de la educación frente a la aparición de nuevas competencias y habilidades, tras la situación de la pandemia.

Conclusiones

- Reforzar la idea que estamos viviendo una nueva época que nos exige cambios en los enfoques metodológicos, cambios en la evaluación; se está asumiendo un reto para el cual no todos estamos preparados; en ese sentido, es muy probable que haya deficiencias. Por eso la labor del MINEDU como organismo de apoyo es fundamental.
- Se recomiendan cuatro propuestas de solución: 1) Elaboración de una matriz de riesgos y oportunidades; 2) Reformular nuestros modelos pedagógicos; 3) Revisión y actualización de objetivos estratégicos; 4) Investigar e innovar.
- Sugieren una estrategia colaborativa en el proceso de enseñanza aprendizaje, para la obtención de mejores resultados. Recordar, que los cambios ocasionados por esta pandemia son tremendamente grandes; en este sentido, esto nos demuestra que el paradigma debe cambiar. Los actores educativos tienen que intervenir activamente en la elaboración de nuevos paradigmas.
- La construcción de nuevos modelos como estrategia clave. El profesor no sólo transmite conocimientos, el docente investiga para construir el avance del conocimiento. Todo esto sin descuidar la calidad de la educación que ya se venía dando.
- Este escenario ha demostrado que el tiempo invertido en una educación no presencial es mucho mayor que el que se daba en una educación presencial. Uno de los puntos clave, es el trabajo colaborativo entre todas las instituciones, esto va a permitir afrontar el desafío de la mejor manera posible. Además de tomar en cuenta, experiencias que hayan funcionado de manera eficiente en el extranjero y contextualizarla a nuestra realidad.
- Finalmente, señalar, que la pandemia es una oportunidad grande para la reflexión; es aquí donde toman mucha fuerza estos espacios como la Red KIPUS, que permiten socializar todas las propuestas e ideas que ayudan y permiten una retroalimentación adecuada, para poder reducir la brecha en nuestra sociedad.

Comité directivo de la Red Kipus Perú

